

OLLENHAUER était utile

★ *La disparition d'Erich Ollenhauer ne pose pas que des problèmes à l'Internationale socialiste, mais aussi à l'Allemagne.*

La disparition prématurée du président du Parti socialiste allemand Erich Ollenhauer, à l'âge de 62 ans, affecte profondément la S.P.D. Son rôle était celui d'un conciliateur entre le socialisme d'hier et celui d'aujourd'hui ainsi qu'entre des hommes au tempérament aussi varié qu'Herbert Wehner, Fritz Erler et Willy Brandt.

Erich Ollenhauer était le dernier membre du Comité directeur élu en 1932. A ce titre il était mieux placé que quiconque pour incarner la continuité au sein du Parti socialiste allemand. Il a notamment facilité l'adaptation du socialisme aux temps actuels. Sous sa direction, le S.P.D. a pris un visage moderne. La ligne politique du parti, hostile au réarmement, anti-atlantique et non-européenne sous la direction de Kurt Schumacher est graduellement devenue européenne, atlantique et même favorable au réarmement dans le cadre de l'O.T.A.N. La S.P.D. fait maintenant figure dans l'opinion publique allemande, d'alternative raisonnable à la C.D.U. et de parti de gouvernement. L'évolution du Parti socialiste a été considérable. Pourtant elle s'est faite sans heurts. Le conciliateur Erich Ollenhauer en est en bonne partie responsable. Le désir du parti de devenir un jour majoritaire a fait le reste.

Le tandem OLLENHAUER - BRANDT

En 1960 le Congrès Socialiste a fait un pas de plus pour devenir majoritaire. Il a désigné un homme plus jeune qu'Erich Ollenhauer, Willy Brandt, le dynamique maire de Berlin-Ouest pour porter les couleurs du S.P.D. contre le vieux Konrad Adenauer. Erich Ollenhauer accepta de s'effacer devant « le Kennedy allemand ». Mais son rôle, pour être discret, gagna en importance. Il était reconnu par tous les socialistes com-

(Lire la suite en page deux.)

NOTAS DE VIAJE

Por tierras de Hispanoamérica

- I -

En el mes de febrero de este año que termina, embarqué en el aeropuerto de Orly, rumbo a Méjico. Era mi segundo viaje a tierras de Hispanoamérica. Treinta y tres años antes, también un día del mes de febrero, desembarqué en Montevideo, donde arribé a bordo del "General Osorio", que tomé doce días antes en el puerto de Vigo. El recuerdo de mi primer viaje a ese continente ha perdurado y perdura vivo en mí a pesar de su lejanía. Por lo que fue en sí aquella "jira", y por las circunstancias que concurren en mi salida de Madrid.

CENA DE DESPEDIDA

España vivía en plena dictadura teocrático-militar, cuya desintegración se advertía fácilmente. Primo de Rivera perdía sensiblemente los escasos apoyos que todavía le quedaban. El rey, según su habitual manera de hacer, "borboneaba" a menudo al dictador y éste replicaba que él « no era de los que se iban cuando los demás querían ».

Madrid era un hervidero. Se conspiraba a todas horas y en todas partes: en el Ateneo, en las tertulias de los cafés, en las redacciones de los periódicos, en los despachos de los Ministerios y en los Cuartos de banderas.

Las hojas clandestinas circulaban profusamente. Las cartas corrosivas que Unamuno enviaba desde su destierro de Hendaya se reproducían a millares. Se sabían de memoria los versos de Paco Vighi en los que salían a relucir el rey, el dictador y "La Caoba". En la Universidad, la F.U.E. se agitaba eficazmente y traía de cabeza al Gobierno. Se aprovechaba el menor pretexto para organizar banquetes en los que se pronunciaban discursos violentos contra la Monarquía y contra la dictadura y se daban vivas a la República. Rara era la vez que esos banquetes no tuviesen como consecuencia visitas a las comi-

sarias y a los Juzgados de instrucción. Mi viaje a Hispanoamérica y la reciente aparición de mi libro "Cómo se forja un pueblo.— La Rusia que yo he visto", sirvieron de ocasión y pretexto para organizar "una cena de despedida". La iniciativa fue de Araquistáin, quien se dio gran maña para movilizar a los amigos. Esperábamos reunir una cincuentena de amigos. Acudieron más de dos centenares. Tengo ante mis ojos la fotografía, un tanto amarillenta ya, de un buen grupo de aquellos comensales, que publicó un diario madrileño, en el que conmigo están mi maestro y paisano Rafael Altamira, Fernando de los Ríos, Luis Jiménez de Asúa, Verdes Montenegro, Alvaro de Albornoz, Ciges Aparicio, Antonio de Lezama, Pradal, Aure-

Por Rodolfo LLOPIS

(Pasa a la pág. 2)

Palabras a "Le Figaro"

El Caudillo declara

El Caudillo ha hecho unas amplias declaraciones al corresponsal en Madrid del diario parisiense "Le Figaro", que las ha publicado en su número del 16 de este mes. A las ocho de la mañana del mismo día —es decir, simultáneamente—, la Radio Nacional de España difundía la "traducción" de las declaraciones, lo cual muestra bien a las claras que se trata de un acto de ese periodismo de cámara que tan amablemente viene desempeñando el citado corresponsal.

Lo primero que interesa de tales declaraciones es que el Caudillo haya sentido un evidente deseo de hacerlas, anticipándose en sólo dos semanas a las que, si no rompe la costumbre, habrá de hacer en su discurso de fin de año. Tal vez, para simplificar ese próximo discurso, ha querido adelantar la extensa justificación que siempre hace de su propio y providencial advenimiento. Aparte eso, no hay en las declaraciones anuncio de acontecimientos ni modificaciones en un régimen que no las necesita.

¿El "Movimiento"? Permanece insuperable y, por el mejor de los caminos, se ha adelantado a «la evolución que en el mundo futuro va a tener lugar». Y, como todo tiene su explicación, el Caudillo explica ese sorprendente adelanto sobre el mundo de hoy por el hecho de que «los españoles, por nuestro carácter apasionado y por haber vivido más intensamente la política, agotamos antes las viejas fórmulas». Entérense de ello quienes abominan de los pronunciamientos militares y vean cómo la abundancia de éstos empuja a un país hasta ese avanzado lugar desde donde el Caudillo dice dejar detrás de sí al retrasado mundo actual.

Es que, como dice Su Excelencia, «el Ejército constituye una representación genuina del pueblo, al que vive estrechamente unido». Unión tan estrecha —podría decirse— como la que hay entre quien está cogido y el que lo tiene agarrado por el pescuezo. Desde la carrera militar —y desde cualquiera otra, por sabía que sea— se podrá, pues, representar al pueblo y dictarle la manera de vivir... o de morir.

En la manera de vivir que la «representación genuina» impone a los españoles, está la obligación de afiliarse al sindicato estatal, vertical y único, con mandos también «representativos» impuestos por el Gobierno. Es otro principio del "Movimiento", que el Caudillo en sus declaraciones, ha reiterado como necesario e incontestable.

Inconmovibles resultan ser a estas experimentadas alturas todos los principios e instituciones del "Movimiento", incluso naturalmente la Ley de Sucesión que, al constituir la nación en reino, permite a la cabeza de éste lo mismo un rey que una regencia. Bien se ve que el principio de la regencia estaría siempre amenazando a un rey cuando la actuación de éste no fuera grata —ello se sobreentiende— a lo que el Caudillo ha llamado "representación genuina".

Y he aquí que, a este respecto, resulta interesantísimo el hecho de que en la "traducción" que los periódicos españoles publican del original de "Le Figaro" se ha suprimido una picante parrafada. Quizás no se ha considerado oportuna para dentro de España, pero sí para más allá de las fronteras, como aviso dirigido al pretendiente don Juan de Borbón y aun a su heredero, para el caso de una sucesoria eventualidad, remota sin duda, ya que el Caudillo declara no ser llegado el momento para ella.

En ese aviso o advertencia se reconoce que en la institución monárquica son siempre de temer las faltas o los errores personales. Contra este inconveniente, el Caudillo presenta el principio de la regencia como «una solución que pone al Estado al abrigo de las flaquezas de las personas». Y, como para conocimiento de don Juan, el Caudillo, en esas líneas intraducidas, le ha mentado a su tatarabuelo, le ha mentado a su no menos famosa bisabuela y —mostrando que su caudillesco no cede a la gratitud— le ha mentado a su padre, don Alfonso XIII, por haber "abandonado" el Poder

(Pasa a la pág. 2)

Duelo del socialismo internacional

Ha muerto Erich Ollenhauer

El presidente del Partido Socialdemócrata alemán, Erich Ollenhauer, ha muerto el sábado 14 de diciembre, en Bonn. Como es sabido, el compañero Ollenhauer se encontraba enfermo desde hacía unas semanas en una clínica siguiendo un tratamiento vascular. Había mejorado recientemente y el martes se instaló en su domicilio. Tuvo una recaída el viernes y fue trasladado de nuevo a la clínica, donde falleció a causa de una embolia pulmonar. Tenía 62 años de edad.

Erich Ollenhauer nació en Magdeburgo el 27 de marzo de 1901. Su padre era maestro albañil. Después de dejar la escuela primaria, Ollenhauer se colocó en una empresa comercial y desde 1919 se agregó como periodista a la redacción de un periódico socialdemócrata, "Volksstimme". Un año después se trasladó a Berlín como secretario del Comité Director de las Juventudes Socialistas y dirigió la revista "Arbeiterjugend" ("Juventud obrera"). En 1928, fue elegido presidente de las Juventudes Socialistas de Alemania, y en 1933 entró a formar parte del Comité Director del Partido Socialdemócrata.

Tras la subida al Poder de Hitler, se exilió en Praga con el Comité Director del Partido. Desposeído por los nazis de la nacionalidad alemana en 1935, se trasladó a París, marchando en 1940 a Londres, donde permaneció hasta 1946. En esta época de exiliado fue presidente de la Internacional Juvenil Socialista y visitó la zona republicana durante nuestra guerra civil.

Volvió en febrero de 1946 a



Alemania, donde fue elegido secretario del Partido por las zonas occidentales, con residencia en Hanovre. En el primer Congreso del Partido después de la guerra, celebrado en mayo de 1946, resultó elegido vicepresidente del Partido Socialdemócrata alemán, del que era presidente el doctor Schumacher y al que sustituyó en el cargo a su muerte, en 1952.

Desde entonces, Ollenhauer realizó numerosos viajes al extranjero y tuvo una entrevista con Kruschew en la que se evocó el problema de la reunificación alemana. Era presidente del Grupo parlamentario socialista de la Internacional, Gozaba de la amistad de muchos socialistas de todo el mundo y en julio de 1951, al celebrarse en Francfort el Congreso de reorganización de la In-

ternacional Socialista, fue elegido vicepresidente de la Internacional, de la que, andando el tiempo, había de ser designado presidente, en el Congreso celebrado en septiembre último, en Amsterdam.

El presidente del Bundestag ha ordenado le sean tributados a Erich Ollenhauer funerales nacionales.

El P.S.O.E. y la U.G.T. han expresado a los compañeros alemanes su sentimiento por tan dolorosa pérdida.

Willy Brandt, alcalde de Berlín occidental, que es vicepresidente del Partido Socialdemócrata alemán, asumirá provisionalmente las funciones de presidente.

En la presidencia de la Internacional Socialista será seguramente reemplazado interinamente por uno de sus dos vicepresidentes: Guy Mollet o Harold Wilson.

El telegrama del Partido

SOPADE—BONN

(Allemagne)

SOCIALISTES ESPAGNOLS,
PROFUNDEMENT BOULEVERSES
MORT ERICH OLLENHAUER,
VOUS TEMOIGNENT FRATERNELLE SOLIDARITE
VOTRE DOULEUR. Stop FAMILLE SOCIALISTE
PERD SON CHER PRESIDENT
ET NOUS AUSSI UN GRAND AMI FIDELE A LA CAUSE DU
PEUPLE ESPAGNOL.

Llopis, secrétaire général.

América

Carta de México

Sobre cooperativismo

Por Ernesto Navarro

Es lo corriente, que los profanos en determinadas ramas del saber o de la actividad humanas se queden asombrados y sorprendidos cuando de pronto llegan a conocer (generalmente por informaciones de Prensa), datos o cifras que ponen de manifiesto la magnitud del desarrollo alcanzado por cualquiera de tales ciencias o tales actividades.

Tal cosa nos ha ocurrido recientemente al leer una crónica que tiene el título de "La victoria del Cooperativismo" y enterarnos del volumen alcanzado por el movimiento social en Alemania. Júzguese por las siguientes cifras:

« 22.400 cooperativas alemanas, unidas en 78 cajas centrales, funcionan en el territorio de Alemania Occidental. Cerca de 4.200.000 socios produjeron por valor de 28 mil millones de marcos, esto es, la mitad del presupuesto federal. »

Como cualquiera que esté un poco informado de las cosas que ocurren en el mundo, sabemos, por ejemplo, del gran desarrollo adquirido por las cooperativas inglesas, de que en Dinamarca tal sistema ha logrado afectar extraordinariamente a la mayor parte de la población, aumentando su nivel de vida, y que, en general, el cooperativismo viene siendo desde hace más de un siglo, un elemento de progreso económico, particularmente en los países más adelantados de Europa.

Sabíamos también que el Socialismo siempre vio con buenos ojos al Cooperativismo, así como que el sistema de los "coljoses" concebido por Lenin para la explotación de la tierra en Rusia, tiene, en teoría, un marcado carácter cooperativo. De pasada diremos, y sin meternos por el momento en honduras, que el evidente fracaso de la organización agrícola soviética no debe imputarse a lo que tiene de cooperativo, sino más bien a su carácter coactivo y a su deshonesta administración, es decir, precisamente a lo que de cooperativo deja de tener.

Conocíamos también los ensayos interesantísimos hechos en España, no sólo en lo que respecta a cooperativas de consumo, sino en lo que parece más complicado y difícil, que es la organización de las de producción. Pero no pasando de tener tales conocimientos superficiales del tema, es natural que las cifras asentadas más arriba nos produjeran el asombro que seguramente han de producir también a los lectores no especializados, al conocerlas.

En algún trabajo anterior, remachando sobre un tema que para cualquier socialista es familiar, decíamos más o menos, que cuando la dirección de los instrumentos productores de riqueza (fábricas, minas, grandes haciendas), se encomienda al individuo por el sistema de la propiedad privada, y esta gestión, como ocurre en el capitalismo, se orienta hacia el lucro personal, los resultados son, por lo menos incompletos y faltos de justicia para la colectividad en su conjunto.

Si la meta que se persigue es la del enriquecimiento de unos cuantos, o incluso de la parte privilegiada de la sociedad, el sistema actual llena su función; pero si la preocupación que nos embarga es la de proporcionar a toda la colectividad un digno nivel de existencia (no sólo en lo material y económico sino en lo espiritual y político), entonces el camino es equivocado, porque por su misma naturaleza, tal sis-

tema está incapacitado para ofrecer la solución.

Para ello, se dirá, está el Socialismo, lo que para nosotros es evidente. Pero al Socialismo no se llega de la noche a la mañana, sino por medio de largas luchas que en muchos casos adquieren un carácter cruel y sangriento, como puede muy bien atestiguar, por desgracia, la actual generación española.

El deseo de encontrar un procedimiento de cambio menos violento puede llevar al cooperativismo y de aquí el interés que para nosotros pueden encerrar las organizaciones de carácter cooperativo, pues si bien no es forzoso que sus fundamentos sean específicamente socialistas, sino que puedan basarse en unos fines de beneficio para un número limitado de individuos, de todas maneras siempre representan un progreso, porque normalmente se produce en ellas una subordinación más o menos acentuada del interés de la persona aislada al de la colectividad, aunque ésta sea de carácter restringido. Por su misma naturaleza, obliga a un reparto equitativo del esfuerzo de todos y de los beneficios obtenidos.

Diríamos que son entidades cultivadoras de los sentimientos de equidad y de honradez, así como de los hábitos de trabajo, sin los cuales, no solamente no puede aspirarse a montar un verdadero socialismo, sino ningún otro sistema social ni económico, inventado ni por inventar.

Aunque el campo de acción de cada cooperativa suele ser restringido, geográficamente hablando, es claro que multiplicando su número hasta cifras impresionantes, como las comentadas, su acción benéfica se extiende al país en toda su amplitud y al conjunto social en su mayor parte.

Parece también fácil concebir que a medida que la organización de los países se perfecciona y se vayan depurando los sentimientos dominantes en la sociedad, los fundamentos de tales organizaciones cooperativas irán acentuando su carácter de generosidad, de ayuda y de servicio mutuos, es decir, irán haciéndose cada vez más socialistas.

El trabajo que motiva este comentario termina con la enumeración de los que el autor llama fundamentos y secretos del cooperativismo alemán, y asegura que son los mismos que proclamaría hace ciento veinte años su fundador, el señor Raiffeisen. Asimismo enumera los métodos sistemáticos seguidos en aquel país, y que han dado por resultado unas consecuencias tan extraordinarias y tan amplias.

No detallaremos unos ni otros, a pesar del gran interés que puedan tener, por no alargar estas líneas más allá de lo debido. Únicamente transcribiremos lo que el mismo autor califica de la gran lección que de todo ello puede deducirse, y que para nosotros está lleno de sugestión: « Sólo existe cooperativismo donde existe libertad, que es la base y el fruto de los esfuerzos indicados por sus principios. »

Consideramos que sería del mayor beneficio para todos nosotros, que los compañeros que se hayan dedicado al estudio o la práctica del cooperativismo en nuestra tierra, o posteriormente en la emigración, nos dieran a conocer sus experiencias y sus puntos de vista respecto a las posibilidades de tal organización para el futuro de nuestro país.

Es posible que también encerrará interés el que en otra ocasión volvamos sobre el asunto y demos a nuestros lectores la información de que podemos disponer sobre el movimiento cooperativista en Iberoamérica. En este continente cuenta con una amplia opinión favorable y no son pocos los mandatarios que ven en él una posible solución, o por lo menos un eficaz paliativo, a los ingentes problemas de orden económico con los que estos pueblos se enfrentan en la época actual.

Juventudes Socialistas

El Congreso de las Juventudes Socialistas alemanas

Las Juventudes Socialistas alemanas han celebrado su Congreso durante los días 17, 18 y 19 de noviembre. Además de 130 delegaciones nacionales, asistieron a sus trabajos doce delegaciones internacionales. Revestía este comicio particular importancia, puesto que la organización juvenil socialista alemana es una de las más importantes de la Internacional de Juventudes Socialistas (I.U.S.Y.). Ha tenido igualmente la virtud de tener lugar en Berlín, a unos metros del manantial de tantos problemas cuya repercusión atañe a la paz mundial.

Los mensajes fraternales dirigidos al Congreso fueron muy numerosos, tanto orales como escritos, durante su apertura. Tomaron la palabra varias personalidades del Estado alemán, así como el Secretario General de la Internacional de Juventudes Socialistas, compañero Sture Ericson, miembro de las Juventudes Socialistas suecas.

El representante de las Juventudes Socialistas tucenas supo cautivar a los congresistas relatando con gran acierto los últimos momentos del colonialismo francés en Bizerta, así como la labor realizada por el pueblo tucenino, a la cabeza del cual se halla un Gobierno considerado como uno de los más jóvenes del

mundo, siendo el promedio de edad de sus componentes 49 años. Terminó su intervención dando un breve esquema de la línea político-social del pueblo, subrayando el desarrollo y emancipación de la juventud hacia un socialismo moderno.

Entre los mensajes llegados a la Presidencia del Congreso, conmovió particularmente a la asistancia el de un grupo de jóvenes socialistas de la zona Oriental, que se encuentran encarcelados o bajo la estrecha vigilancia ejercida por la policía comunista.

La intervención del delegado inglés fue acompañada de un mensaje, de gran valor para las Juventudes Socialistas alemanas, enviado por el Partido Laborista, en el cual se reflejaban las ilusiones y deseos, coincidentes en ambos países, en vísperas de elecciones. En breves palabras, claras y concretas, expresó en nombre de las Juventudes Socialistas inglesas el optimismo que éstas mantienen en la pronta solución de los problemas existentes hoy en Europa, particularmente en España y Berlín.

El delegado de las Juventudes Socialistas Democráticas italianas, hizo una acertada comparación entre la lucha mantenida por el S.P.D. y por el P.S.D.I., lucha contra la división de su patria el uno, y el otro contra

LE PARTI UNIQUE

Par Serban Voinea

L'aspect du monde moderne est dû, en grande partie, aux progrès de la classe ouvrière au cours du dernier siècle. Les succès du socialisme sont, à leur tour, la conséquence de l'unité nationale et internationale du prolétariat, jusqu'à la fondation des partis communistes et de la III^e Internationale. Il est donc explicable que la nostalgie de l'ancienne unité n'ait jamais disparu au sein du mouvement ouvrier. L'idéal d'une unité retrouvée est d'autant plus puissant que, dans la conscience de nombreux militants, la conviction subsiste que, sans la scission, surtout en Allemagne, l'avènement de Hitler n'aurait pas été possible et que la seconde guerre mondiale aurait pu être évitée.

Les communistes, qui sont responsables de la scission internationale et de l'affaiblissement consécutif de la classe ouvrière, exploitent le désir d'unité du prolétariat et proposent, à chaque occasion, la réunion de la classe ouvrière dans un parti unique. Surtout depuis le XX^e Congrès, le parti unique est devenu un slogan de la propagande communiste.

Cependant, ce qui s'est passé en Russie après la prise du pouvoir, et dans les pays satellites après l'arrivée des troupes soviétiques, constitue un exemple effrayant de ce que signifie le parti unique. Depuis le « discours secret » de Khrouchchev et les dénonciations ultérieures du stalinisme, le monde entier sait où conduit la domination du parti unique. Aussi, ces derniers temps, des voix communistes affirment-elles que le parti unique ne constitue pas un principe fondamental du bolchévisme. Il s'agirait, affirment les communistes français et italiens, d'un phénomène russe qui s'explique par les conditions spéciales que les communistes ont héritées du tsarisme. Tout en prônant le parti unique, on tente ainsi d'accréditer l'opinion que, en Occident, il serait possible d'aller vers la conquête et l'exercice du pouvoir même avec plusieurs partis ouvriers.

Il est exact que la théorie léniniste n'implique pas nécessairement la dictature du parti unique. Lénine a même expé-

rimenté des gouvernements de coalition. Ce n'est cependant pas la théorie, mais la pratique du bolchévisme qui influence la politique des partis communistes et d'un si grand nombre de nouveaux Etats. L'expérience historique montre que, dans le cadre de toute minorité dictatoriale, un parti unique s'impose.

Or cela ne conduit pas seulement aux atrocités de l'ére stalinienne, mais aussi à la stagnation économique et culturelle. On invoque les progrès de l'U.R.S.S. pour soutenir la thèse contraire. Mais on oublie que tout ce qui constitue la puissance soviétique actuelle — les grandes aciéries et les centrales électriques, les bombes atomiques et les fusées — a été créé par l'Occident, par des esprits libres et dans le cadre de la compétition intellectuelle. Abandonnée à elle-même, la dictature du parti unique condamnerait encore les théories d'Einstein, qui sont à l'origine de la physique nucléaire actuelle. Pour se rendre compte de la stérilité de la dictature, prenons l'exemple de l'industrie chimique. Khrouchchev vient de faire des propositions révolutionnaires pour assurer à l'U.R.S.S. une grande industrie chimique. La Roumanie, qui connaît le plus rapide développement économique des pays de l'Est de l'Europe, poursuit aussi, depuis ces dernières années, un large développement de son industrie chimique.

Mais l'on sait moins, et le régime actuel n'a aucun intérêt à le faire savoir, que, dès 1945, le parti social-démocrate roumain avait élaboré un programme économique qui proposait l'implantation et le développement de l'industrie chimique, pour laquelle le pays disposait de tous les éléments nécessaires. En supprimant le parti social-démocrate, en empêchant la libre confrontation entre socialistes et communistes, ces derniers ont fait perdre quinze années au pays.

Ainsi, le parti unique reste l'instrument d'une dictature de minorité et sa domination conduit à la terreur sanglante et à la stagnation économique et culturelle. Les soviétiques ne peuvent s'en débarrasser et toutes les mesures de déstalinisation s'arrêtent à la limite de ce qui pourrait mettre en danger le monopole politique du parti communiste. Tant que l'Union soviétique continuera à pratiquer la dictature du parti unique, son exemple exercera une influence décisive sur les idées et la pratique des partis communistes du monde entier. Dans ces conditions, un parti unique constituerait, en pays libres, un danger pour toutes les libertés et le développement économique et culturel.

Il est explicable que les communistes le préconisent pour hâter leur victoire; il serait insensé de demander aux socialistes démocratiques de collaborer ainsi à leur propre perte et de contribuer à l'effondrement de la civilisation occidentale.

ventudes Socialistas alemanas, en particular, al agradecer esta intervención expresó al orador su simpatía, asegurándole de todos los medios a su disposición para lograr la pronta liberalización del pueblo español.

Fue clausurado el Congreso con la intervención de los representantes del Partido Socialdemócrata alemán, quienes fueron unánimes en reconocer el valioso trabajo realizado por el Congreso, así como expresando su satisfacción al comprobar que la confianza que siempre habían depositado en las Juventudes nunca había sido defraudada. Una vez más ponían todas sus esperanzas en ella, con el deseo de que sea la generación presente la llamada a cambiar el futuro del mundo.

Manuel SIMON

El presidente del Congreso en nombre del mismo y de las Ju-

